

Despues del temporal,desempacaba mis pertenencias en el nuevo local ,  
tratando de hacer caber,cajas de acidos,<sup>cantidades</sup> de papel y los secantes,los ro-  
dillos y las prensas en la mitad del espacio que tenia<sup>anteriormente</sup>,en la 23es,acu-  
mulando miles de pequenos objetos del oficio,junto a la caja gigante de  
las aguatinas,las mesas para entintar y (buscando lugar donde almacenar  
las planchas,)los gravados,mis pruebas de artistas,revisava (nuevamente  
mi historial como artista,acordandome de mis "buenos tiempos",cuando <sup>legendo por notas</sup>  
vivía de mi obra,trabajando en mi estudio de Chambers St. Mis visitas  
a las Biennales Internacionales de Polonia,donde habia ganado el pre-  
mio "Nicolas Copernicos" y de mis aventuras en Copenhagen,de tránsito  
hacia la Biennal de Noruega,caminando una tarde de verano,sin rumbo  
preciso,descubriendo un mundo insospechado. Dejandome llevar por mis  
intuiciones,captando la magia de ese 13 de Agosto,comunicandome a otros  
niveles,con lugares y objetos que descubria a mi paso,habia terminado  
en el interior de un cementerio privado,adyacente a la iglesia de Saint  
Peter, El camposanto estaba situado al interno de una adusta construc-  
cion,cerrado al publico y donde los ilustres defuntos,no habian sido,  
enterrados,sino que yacian sobre la superficie <sup>de la tumba</sup> ocupando magnificos  
catafalcos,de maderas preciosas. Divagando con mi mente,mientras iba  
leyendo nombres,revisando fechas,imaginandome a los personajes,mi ima-  
ginacion volava desorbitadamente,invocando a los espíritus de los muer-  
tos, Del mas alla,habia anunciado su presencia,el espiritu de mi madre,  
que me habia sugerido de comprarle una "caja de pinturas",en venta don-  
de un antiquario,a pocas cuadras del cementerio.

Muy impresionado por su sugerencia,despues de volver a la (dimencion)  
normal,me encamine (por desiertas calles) hacia el lugar indicado,quedan-  
do abismado,al encontrarme delante de una vidriera,hermosamente decora-  
da,al centro de la cual,aparecia en gran despliegue,una antigua caja de  
maquillaje,una tarjeta vecina daba detalles de su proveniencia,fabricada  
en Paris,a fines del siglo pasado,para una nota diva de la coloratura  
lirica,Adelina Patti,conocida cantante italiana,con una brillante tra-  
yectoria en la Opera. El cofre de entarrios de ebano estaba forrada en  
terciopelo granate,el color preferido de mi madre,y <sup>en</sup> su interior,estaba  
dividido, <sup>en</sup> en numerosos compartimentos,para los perfumes,pomadas y cremas  
estuches para polvos,lapices y una cajita secreta para las drogas. Du-  
rante largo rato,mis ojos examinaron esa obra de arte,fabricada por di-  
ligentes artesanos. Siempre habia identificado a mi madre con una frus-  
tada cantante lirica,creciendo entre sus <sup>cantos</sup> cantos,sus interpretaciones de  
~~invidiables heroínas~~ <sup>del</sup> ~~del~~ BEL CANTO.

Con ironia habia leido el articulo aparecido en Febrero, en Art News, sobre Italian artist, in an explosion of printmaking activity. (Prints from the alchemist's laboratory.) En el que su autor, Don Hawthorne, habia mencionado mi nombre y mis conecciones con la produccion de la obra grafica del maestro. Tiempo antes, Don, habia visitado el taller, y conversando con el sobre las ediciones en las que estaba trabajando, de la serie de jardines y villa italianas, le habia manifestado mi rencor, pues (le habia dicho) nunca nadie mencionaba los esfuerzos del impresor, siempre en la obscuridad del taller sin recibir jamas, credito por su esforzada labor.

Tambien aparecieron publicaciones, en revistas de arte, sobre la historia, de Sandro y los hermanos Saatchi. Con detalles y pormenores del imbroglio, que le habia costado a mi amigo, horrendos dolores de cabeza. Ahora todos se vengaban del heroe caido y desataban la critica y el repudio, era una situacion muy deprimente para todos los que dependiamos del maestro. Sin embargo sus prints, se seguian vendiendo, el publico adquiria sus obras a precios elevados, sus mejores ediciones. Fue mi modo de sobrevivir por un largo tiempo, vendiendo mis pruebas de artista y gravados del maestro en consignacion. Los dramas del pago de la renta, mi escaso trabajo, el acumulo de cuentas y gastos de la mudanza y armar el nuevo taller, me habian dejado en ruina. Estaba ubicado en mid-town, en la 36s, una zona muy viva de la ciudad, en el distrito de la moda, lleno de camiones y de tipos cargando y descargando, arrastrando carros llenos de telas y hangers, llenos de vestidos.

.- "Alfredo, Alfredo, questo e il prologo della traviata!"

Ahora, que podia hacer, lo que se me pasara por la mente, no habia un peso.

.- "Esperando a Godot!"

Me llenaba de malos pensamientos, solo en mi taller, sin trabajo, ~~fragil~~, compitiendo con printers famosos, o con verdaderas empresas de impresiones, como Peterburg Press, Pace,

En los dos /pasados/ años, habia vivido de reflejos, pensando que seria una empresa duradera y en crescendo, olvidandome que era pobre, que no tenia amigos, que era un desastre para los negocios!

Hoy,habria prometido Sandro,que vendria al taller,a seguir trabajando en el proyecto con Raymond Foye. Residuos del abortado libro que debiamos realizar meses atras. Todo habia quedado en cinco grabados dotados de pequeños poemas de Gregory Corso. Habiamos reiniciado la adaptacion del material, fabricando nuevas planchas y plasticos. Todo procedia con suma lentitud,con apariciones ~~muy~~ esporadicas de Sandro en el taller. Raymond,cada vez mas cansado de esperar,pero tenas ~~yo~~ desesperado por mi situacion,por las humillaciones recibidas y de las por venir.

" Sin compungirme,me asomo a la ventana,a ver si llega el maestro.Nada todavia,siempre atrasado atrapado en situaciones mas interesantes,que venir a trabajar en esas planchas por las que habia perdido todo interes. Fumo otro cigarrillo,escupo acideses,la calle esta sola,y el ya no viene,de pronto se detiene un auto,corro inutilmente hacia la ventana,me esta empezando a dar frio,tendré que ponerme un sweter,cubriendo mi torso de foto. Son las ocho,canto una vieja cancion,mientras me asomo a la ventana a mirar a los escasos transeuntes.

.- "Un viejo amor,no se olvida ni se deja,un viejo amor.....".-

A las nueve llama Raymond,para excusar al maestro y me asegura que mañana,de todos ~~idos~~,vendrán ambos,al taller.

Vivia sonando inapertinentes sueños,lo absurdo de mi ~~ciró~~,de mi coleccion de comediantes,caricaturas de si mismos. Era un loco muy iluso, una imitacion de la vida,esperando,entre diabluras,poca <sup>con</sup> plata y muchos azotes. Encerrado en un closet,repertiendo cuchiladas en el medio de la noche,mientras mis contemporaneos jugaban tennis,aislaban a la loca clarividente,en un rincón del patio.

Trasgredia las reglas del juego,para olvidar un rato,mis ansiedades, me refugiaba en el sexo. El alcohol me sacaba de quicio,me daban ganas de salir persiguiendo chicos,chulos que me sacaban los chavos.-  
Inexorablemente.

Cansado de mi soledad, <sup>do</sup> ~~de~~ esperar <sup>un</sup> que llegase trabajo, un nuevo cliente, algunas noches salia a vagar, ~~a~~ <sup>un</sup> veces, tentando mi suerte en el amor. Estando situado mi loft, cerca de la calle cuarenta y dos, <sup>ahí donde me</sup> ~~me~~ caminaba a buscar el pecado, sobresaltado, con miedo, <sup>pero</sup> ~~pero~~ exitado por el deseo ~~y~~ con mi imaginacion prendida ~~y~~ <sup>con</sup> el volumen a todo dar. Gritaban dentro ~~de~~ <sup>mis</sup> demonios listos <sup>a</sup> salir y actuar, en vez, ~~de~~ <sup>de</sup> mi otro yo, sumiso y contemplativo, el santo que habita en mi, quien se hubiese quedado en el estudio, pensando en sus cuitas y en el (manana) incierto y desesperanzado. Ofendiendo al Santo, evitando sus avisos y recriminaciones, habian saltado <sup>a</sup> fuera, mis demonios tornasolados ~~y~~ brevemente habian amortajado el ~~un~~ Santo, quejumbroso y en lamentos, mientras era encerrado en un box. En la esquina de la Octava Avenida y la calle Cuarenta y dos, <sup>esperando</sup> ~~esperando~~ la luz, me fijé en un tipo joven y hermoso, parado en la esquina. Nos miramos, le repasé observandole el bulto, la actitud. <sup>Cuando</sup> ~~Cambio~~ la luz, cruce al otra acera de la 42dos, metiendome en el interior de un peep-shop. El chulo me siguió, y mientras estaba hojeando una revista, se me acerco diciendome decidido: .- "No me gusta este lugar, vamonos de aqui!" Nos fuimos por la Octava camino a mi taller, mientras caminabamos pensaba si en realidad queria meter a mi casa al fulano, pero él, era persuasivo y no tenia ningunas intenciones de desaparecer, enseguida comenzo a hablar de su pinga, tenia razón, era sensacional el porongon! Pusimos un video, nos fumamos un pucho de yerba, el fulano se comenzó a desvestir, me sentí mas relajado, despues de acariciar su cuerpo, me dedique a adorar su pene erecto, despues de untarlo con baby oil. Con dedicacion y deleite chupe largamente ese miembro, sintiendome un dios arrodillado adorando otro efeto de formas perfectas, recorriendo su cuerpo con mis besos, agarrando en mis manos <sup>su</sup> ~~el~~ porongon, esperando ~~de~~ los sabios toques de mi lengua. Lamida esa cabeza poderosa, rodeando esa corola, con rapidos toques, que se transformaban en lentisimos poemas, empapando de saliva mi juguete y llevandomelo todo adentro hacia el fondo de mi garganta, sintiendo pasar por mi glotis esa cabezota, estremeciendose de placer, mi companero, me apretaba y empujaba mi cabeza, <sup>hacia</sup> ~~en~~ <sup>que yo</sup> la base de su penca, le apretaba con mis labios y le propinaba algunos mordiscos, que lo excitaban.

.- "Do you like ~~roleivol?~~ <sup>Amor</sup>?"

Sandro cumplió cuarenta años, <sup>decediendo</sup> con una gran fiesta en el Palladium. Cena en la 23es, en su estudio, en una mesa de banquetes con champagne y caviar. Estaban los de siempre, girandoles en torno, un tipo con gran atractivo y magnetismo, Larry Gagosian. El nuevo inquilino del espacio (en el primer piso, <sup>de la gran</sup>) donde Al, había trabajado día y noche para terminarlo a tiempo para la apertura. De Larry, se contaban muchas historias, <sup>sabrosas</sup> de sus aventuras como empresario, en California, <sup>de</sup> su subita, aparición, en el scene de N. York, <sup>de</sup> determinado a vencer. Vini, vidi, vinci. Larry estaba esa noche a la defensiva, se cuidaba de los otros piratas, en el palo mas alto de su convertible color cereza.

En el Palladium, <sup>de</sup> me cure, estaba, al final, completamente ebrio, después de las tensiones de la cena, en las que nunca tenía muchas chances de participar como hubiese querido, <sup>CRA TIVOOD</sup> me callaba por respeto a Sandro, no queriendo crearle mas <sup>de</sup> dolores de cabeza, <sup>de</sup> que los muchos obtenidos con las consecuencias de la venta en subasta de sus mejores cuadros y la consecuente caída en desgracia, entre el grupo de mafiosos personajes que tiraban los hilos desde la trastienda.

Teniendo en consecuencia las mas extrañas reacciones, ante el muro que veía, de los poderosos, para los cuales mi humilde rol de impresor, significaba mi posición, en el último escalón, de la cadena de montaje, en ese mundo, donde ellos eran los capos.

del arte internacional

A mi salida del Mike Todd Room, mis traumas de escalafon <sup>de</sup> se habian trastocado, en urgencias eróticas, camine hasta la 14ra Ave. Entré a un cine, <sup>por no</sup> no me sente en la sala, seguí de largo para (el corredor situado <sup>de</sup> detras de la pantalla, the back room, donde encontré a varios tipos, a los que les tire las bolas, pues casi todos tenían pingas de escasa gloria, de pronto, me tope con un barbudo, a quien le lamé los pezones, mientras le agarraba <sup>de</sup> la penca y masturbandome me vine. <sup>de</sup> Tome un cab, a yellow cab, las luces de los autos me ponían dizzy, no aguantaba más, apenas me baje, <sup>del auto</sup> debajo del puente, vomité, todo el champagne, el whisky, y parte del caviar. <sup>de la cena</sup> Fue una gran fiesta!

BABALU AYE, BABALLU AYE, Conga, cumba, cumbanchero, que la rumba ya seva....que ya se va, el timbal, y el bongo de replicar bongoncero...cubanchero..que la rumba ya se va, ya se va, cumbanchero...

.- "Un verdadero desastre!"

Me confiaba Joanne, mi vecina quiropráctica, refiriéndose a mi futuro, de impresor de gravados independiente. Mirándome con pena y maternal ternura, <sup>con</sup> en sus ojos verdes, como uvas maduras.

.- "Me siento desolada por tu suerte!"

Mientras conversábamos, entreveía, a David, su marido, en el interior de mi taller, midiendo a grandes pasos, los espacios, anotando cifras y visualizando los portentos que podría crear con tanto espacio.

.- "Te presto las prensas y te dare trabajo."

Exclamaba irrevocablemente Sandro. Mientras yo ponía cara de funeral, conociendo su corta memoria, sus caprichos y continuos cambios de estrategia. Pensando que sería imposible que cumpliera su promesa, y que durante, sus largas ausencias, se olvidaría de mi <sup>completamente</sup> existencia.

Después de buscar <sup>apenas</sup> ~~diversos~~ espacios, en Soho y Tribeca, había finalmente encontrado un local, en Mercer St, en un edificio donde tiene su galería, John Szoke, un publisher de gravados, <sup>servido</sup> quien estaba interesado en <sup>colaboración</sup> en eventuales publicaciones. Después de dejar tres mil dólares de depósito, para no perder el lugar, a Sandro, no le había parecido adecuado, el arriendo y de una plumada me hizo perder la mitad de mis ahorros. Pues él ya había encontrado una perfecta solución para mi caso, Alfredo, su amigo y colaborador, me subarrendaría la mitad de su loft en la calle 36s.

Fue una verdadera <sup>tragedia</sup> ~~catástrofe~~ desarmar el taller, dismantelar el espacio, <sup>significando</sup> el final de mis ilusiones, mirando a los obreros romper en pedazos la caja de aguatinas, las mesas demasiado grandes, haciendo saltar el sistema de ventilación, partiendo armadios y escafales, esparciendo sustancias químicas por todo el piso, quebrando cristales y entre cuatro enormes negros, desarmando la prensa, arrastrando los rodillos y metiéndolo todo, <sup>para ser reciclado</sup> apresuradamente, en un camión de mudanzas.

Pero mi vida no podía detenerse por carencia de una green card o por el abandono de mi mejor amigo y protector.